



Sistema de desarrollo inter agencial en las fronteras terrestres en Colombia, como modelo de seguridad multidimensional

Gerffenson Campos Barrios

Trabajo de grado para optar al título profesional:
Maestría en Seguridad y Defensa Nacionales

Escuela Superior de Guerra "General Rafael Reyes Prieto"
Bogotá D.C., Colombia

2016

TMS
320.129861
C1565
EJ.2

MINISTERIO DE DEFENSA NACIONAL
COMANDO GENERAL FUERZAS MILITARES

ESCUELA SUPERIOR DE GUERRA



SISTEMA DE DESARROLLO INTER AGENCIAL EN LAS FRONTERAS TERRESTRES
EN COLOMBIA, COMO MODELO DE SEGURIDAD MULTIDIMENSIONAL

My. Gerffenson Campos Barrios

TUTOR

Mg. Carlos Álvarez Calderón

Maestría en Seguridad y Defensa

Trabajo de Grado

Bogotá - Colombia.

2016

87296

Título

Contenido

Resumen 3

Introducción..... 5

Capítulo No. 1. Geopolítica y fronteras 9

Capítulo No. 2. Problemática social y económica en las regiones de frontera Terrestres en Colombia.... 13

Capítulo No. 3. Delitos fronterizos transnacionales. 26

Capítulo No. 4. Hacia una geo estrategia fronteriza del Estado Colombiano..... 33

Conclusiones 43

Referencias Bibliográficas 45

Tablas y figuras..... 51

gestión territorial en Colombia, es siempre integral y sostenible, que incrementa de forma considerable la seguridad y la firma nacional, contribuyendo en estos de desarrollo, con una estrategia conjunta e inter-aprovincial manifiesta. Los todos los campos de acción del Estado, que se ocupa de la totalidad de los factores socio-económicos de las regiones de frontera en el país y que refuerza el apropiamiento territorial una base en la Constitución Nacional y consolidar la nación como un ejemplo para las políticas de seguridad en la región.

Palabras clave

inter-aprovincial, fronteras porosas, Espacios vacíos, frontera interior, seguridad nacional, Ejército Nacional, crimen transnacional, seguridad multidimensional, convergencia, pazifica, administración, coordinación, Redes de inestabilidad, control institucional del territorio, acción del Estado, manejo geopolítico integral.

ABSTRACT

This article refers to the proper management of land borders in a joint effort from all fields of action. The State takes a journey from the various losses of territory from colonization to the present day.

Título

sistema de desarrollo inter agencial en las fronteras terrestres en colombia, como modelo de seguridad multidimensional

Autor

Mayor GERFFENSON CAMPOS BARRIOS

Resumen

El presente artículo se presenta como un intento de desarrollar un esfuerzo integral, en las fronteras terrestres en Colombia, de manera incluyente y sostenible, que incremente de forma considerable la seguridad y defensa nacional, convirtiéndolas en polos de desarrollo, con una estrategia conjunta e inter-agencial resolutive, con todos los campos de acción del Estado, que se ocupe de la totalidad de los factores socio económicos de las regiones de fronteras en olvido y que refuercen el compromiso de soberanía con base en la Constitución Nacional y consolidar la nación como un ejemplo para las políticas de seguridad en la región.

Palabras clave

Inter agencial, fronteras porosas, Espacios vacíos, frontera interior, seguridad nacional, Ejército Nacional, crimen transnacional, seguridad multidimensional, convergencia, periferia, estabilización, consolidación, factores de inestabilidad, control institucional del territorio, acción unificada del Estado, manejo geopolítico integral.

ABSTRACT

this article refers to the proper management of land borders in a joint effort from all fields of action the state takes a journey from the various losses of territory from colonization to the present day ,

the indifference of the various governments, the internal armed conflict and the same Colombian culture , turning the land borders in empty spaces that gave rise and development of a large number of criminal activities such as illegal drug trade , human trafficking , smuggling of food, illegal mining among others, reducing of substantially all safety features and conditions of defense, for this reason it is essential accompaniment of all the forces of the state to convert these spaces into poles of development and thus recover all the safety features and consistent defense to new challenges regionals and global .

KEY WORDS

Interagency, borders, empty spaces, internal border, national security, national army, transnational crime, multidimensional security, convergence, periphery, stabilization, consolidation, factors of instability, institutional control of the territory, unified action by the State, comprehensive geopolitical management.

Introducción

Desde los inicios mismos como Estado, en Colombia se han desarrollado una serie situaciones de tensión que han suscitado luchas o guerras civiles, como se puede evidenciar desde 1813 con la guerra entre centralistas y federalistas, en un intento por una redistribución equitativa de los territorios y su administración, debe su expansión a través de su historia reciente, desde la región andina, zona que desde la época de la colonización fue epicentro de las actividades comerciales y políticas, desde entonces se ha convertido en el centro de gravedad y heartland, olvidando de manera progresiva la periferia o fronteras convirtiéndolas en espacios propensos a la ilegalidad como lo son el tráfico de armas, tráfico ilegal asociado con el medio ambiente (minerales, fauna y flora) y comercialización de drogas ilícitas, entre otras, por ejemplo, el conflicto entre 1996-2003 que impacta en las fronteras en la disputa de grupos ilegales por corredores estratégicos y por debilidad en las políticas de frontera. (Ramírez, 2003. p,145)

Colombia con una superficie de 1,142 millones de kilómetros cuadrados, y con más de 45 millones de habitantes, siendo la tercera en América Latina después de Brasil y México, con una inigualable posición geoestratégica, ello gracias a que el territorio Colombiano posee varias características geográficas de relevancia entre las que se destacan su condición bioceánica, por tener tres cordilleras, abundante espacios selváticos como el tapón del Darién y el Amazonas, extensas llanuras e innumerables recursos hídricos y minerales, en donde se puede observar la falta de políticas de Estado, en el aspecto social y económico, para impulsar a este país como referente hemisférico, como consecuencia resultan escenarios donde no hay control efectivo por parte del Estado, generando tensión en los países fronterizos, en consecuencia:

Las fronteras determinan una forma de relación y de cooperación entre países vecinos, que se genera por la dinámica propia que representa la presencia de intereses en juego, algunos

de ellos concordantes, otros preponderantes y algunos inevitablemente antagónicos que son precisamente los que generan naturales tensiones internacionales. (Ruiz, 2014)

De acuerdo a esta afirmación, los gobiernos en Colombia, en los últimos 25 años, ha reconfigurado las estrategias para establecer nuevas políticas que favorezcan el crecimiento socio económico de las zonas de frontera para convertirlas en polos de desarrollo, es así que mediante el decreto 3448 de 1983, que le otorga un estatuto especial al tema de fronteras, posteriormente en la Constitución política de Colombia de 1991, se estableció regímenes especiales para estas zonas, la ley 191 de 1995, para promoverlas como polos de desarrollo socio económico y cultural, el decreto 569 de 2001, que creó la comisión intersectorial de integración y desarrollo fronterizo, de igual forma el documento Conpes 3155 de 2002 (Colombia, 2002), el cual otorga los lineamientos para el desarrollo de la política de integración y desarrollo fronterizo, el documento Conpes 3805 de 2014 (Colombia, 2014), prosperidad para las fronteras de Colombia, conjugándose finalmente con el plan nacional de desarrollo 2010 -2014 en la incorporación de áreas fronterizas como elemento esencial para el desarrollo.

De esta forma, Colombia pretende generar espacios importantes para el control Estatal en las fronteras terrestres, fomentando polos de desarrollo socio económico con el fin de expandir su influencia a estos territorios en condición de abandono, limitando el accionar de grupos armados ilegales, como las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia, en adelante Farc y el Ejército de Liberación Nacional, en adelante Eln, en escenarios de diálogos para un acuerdo de paz, de igual forma grupos armados organizados y delitos conexos que generan serias amenazas en contra de la estabilidad social y económica del país, en donde se destaca la defensa de la soberanía nacional y desarrollo integral de las fronteras (Rosales, 2005); dentro de los aspectos a tener en cuenta en este artículo son los fenómenos de desestabilización en espacios acéfalos y alejados del

centro del país que afectan de manera directa la seguridad y defensa nacional, generando tensión y que podrían desembocar en situaciones de desestabilización regional.

Por consiguiente, el objetivo de este artículo de reflexión es impulsar alternativas para la creación de un grupo inter-institucional e inter-agencial a nivel gubernamental, en un esfuerzo conjunto socio económico y cultural, acompañado de la acción por parte del Ejército Nacional, tema en donde a través de las oficinas de acción integral ha realizado un trabajo de acercamiento hacia las audiencias permeadas por la amenaza, pero que no ha sido del todo exitoso, toda vez que se ha desarrollado de forma individual, y de esta forma establecer una presencia efectiva del Estado en las zonas de fronteras terrestre, desarrollando la teoría del poder suave. (Nye, 1972).

Por consiguiente el desarrollo de este trabajo propone en su capítulo primero traspasar por algunos conceptos geopolíticos y como estos mismos se han desarrollado en el país en su formación como estado.

En el segundo capítulo se realiza un estudio acorde con el desarrollo de las fronteras y las condiciones sociales y económicas que las han afectado y que como consecuencia han impactado la seguridad en estas regiones.

El tercer capítulo se realiza un estudio profundo de las actividades ilegales realizadas en estas regiones y como se han desarrollado de manera tal que representan un alto riesgo para el control Estatal.

Finalmente el cuarto capítulo es una propuesta de estrategia para afrontar la problemática anteriormente expuesta, con la actuación de todos los campos de acción del Estado, en un esfuerzo conjunto integral resolutivo.

De esta manera al plantear esta estrategia, a través de las fronteras terrestres colombianas, se establece la importancia de la acción del Estado en estos territorios olvidados por muchos años y entender la importancia geoestratégica de estas zonas, de igual forma la administración responsable de los recursos naturales allí encontrados y el de establecer una presencia permanente del Ejército Nacional, como parte de la estrategia nacional y atender todo tipo de problemas socio económicos y de seguridad, como lo afirma el instituto de estudios geoestratégicos y asuntos políticos: “un Estado no es imaginable sin una base espacio territorial y son el poder político y el militar estatales los que determinan el dominio territorial del mismo fijando sus fronteras como una realidad política”(Rosales, 2007).

Capítulo No. 1. Geopolítica y fronteras

“Los pueblos más civilizados tienen la capacidad para expandirse e influir en los demás”

Friedrich Ratzel

La geopolítica no es concepto joven, esta tiene sus orígenes en la antigüedad y ha evolucionado a través de la historia, grandes culturas se han establecido en entornos que les permitieron subsistir, como los sumerios, entre los ríos Tigris y Éufrates, en donde básicamente si un espacio no les favorecía, entonces ubicaban otros territorios y lo adherían al original; en un juego de supervivencia, otras culturas harían exactamente lo mismo, características geográficas del terreno o rutas comerciales se convertían en los principales objetivos de estas antiguas sociedades que no han sufrido modificaciones significativas a través del tiempo.

Así pues, Colombia como Estado, ha desarrollado en algún grado, características de una formación geopolítica centralista, esto debido a los asentamientos instalados por los colonizadores españoles, que a través del río Magdalena llegaron al altiplano en Cundinamarca, esto más bien por características de azar que por un planteamiento geopolítico, en otras palabras el Heartland, Bogotá en la región andina, está ubicada en el epicentro de todo el proceso económico, político, social y militar; su influencia no ha sido la más adecuada para que irradie control estatal a través de su Hinterland o áreas subsiguientes de apoyo.

De acuerdo a lo anterior, se establecen características bajo el concepto de frontera interior, es decir, hasta donde ha llegado el control efectivo del Estado, esto ha generado espacios vacíos o faltos de control gubernamental; los aspectos más relevantes en esta problemática tienen que ver con las distancias desde el núcleo vital y ausencia de vías de comunicación, el Estado Colombiano demuestra una debilidad al no lograr ejercer un control efectivo de su territorio y por ende de su

soberanía, situación que se ve reflejada de mejor manera en su zonas fronterizas (Gallo, 2015), son características de estos espacios que van en contraposición con el concepto de Friedrich Ratzel, leyes del crecimiento de los Estados que son dinámicos y que tienen objetivos específicos, y el concepto de espacio vital del alemán Karl Houshofer, el cual un Estado poderoso crece y tiene derecho a extenderse de acuerdo a sus intereses nacionales.

Figura 1. Fronteras terrestres en Colombia



Nota: fuente cancillería

Así mismo es importante los aportes de las escuelas geopolíticas de Brasileña, Argentina y Chilena, en su enfoque de la expansión de las fronteras interiores, donde establece que las condiciones geográficas, políticas, sociales e históricas dentro del espacio geográfico de los Estados pueden limitar el desarrollo de las regiones, incluso aislar a estas del Heartland de la nación y para tener una fuerte estructura en la zonas de frontera, se hace necesario pensar en una cohesión interna de los territorios y no permitir el debilitamiento de la plena soberanía del Estado.

Así mismo en la relación brazo armado – gobernabilidad, se suscita el amplio concepto sobre el llamado poder inteligente (Smart power), combinación de la intención militar y económico es decir el poder duro derivando en coacción y represalias, en conjunción con alianzas gubernamentales e instituciones en una fuerte influencia cultural llamado poder suave, de persuasión y atracción (Armitage & Nye, 2007); particularmente en Colombia este concepto no ha sido manejado de la forma más eficiente, resultando en la intención de esfuerzos aislados Fuerza Militares – Gobierno, en escenarios alejados o espacios vacíos, toda vez que en estos mismos impera el poder local que en la mayoría de sus veces hace parte de la ilegalidad; por consiguiente es importante comprender todos los recursos del poder, posteriormente reconocer los problemas para combinarlos con eficacia en distintos contextos y ámbitos; la idea del poder inteligente es una forma de explicar como un estado puede aplicar su potencial para imponer su voluntad. En el contexto actual se requiere de una fuerte conciencia situacional y una voluntad de entendimiento de colaboración y de cooperación en la aplicación de los intereses nacionales, para asegurarlos en cualquier contexto se hace necesario realizar acciones coherentes en concordancia con la situación deseada y con base en este contexto definir formas de conseguirlo.

Así pues, basados en el concepto de que la geografía se debe explotar por medios efectivos y va de acuerdo a las voluntades y objetivos y que además permanece en el tiempo toda vez que los gobernantes son pasajeros pero las montañas, valles y ríos no, se hace necesario redefinir las estrategias de desarrollo socio económico integral en los espacios y bajo este concepto establecer una estructuración clara de los objetivos en seguridad y defensa, para tal efecto seguridad se define como como la sensación que produce la percepción de ausencia de amenazas que colocan en riesgo la existencia, en cuanto a la defensa es la garantía de esa seguridad.

De lo anterior, en este escenario, Colombia como lo ha efectuado a través de su historia reciente, a protegido su núcleo vital, el centro del país de donde emana el control periférico, su hinterland se ha reforzado con la adecuación de vías de cuarta generación y zonas de actividad comercial apelando al concepto de la geopolítica de las regiones, asegurando sus fronteras interiores, por otro lado descuidando el resto del territorio nacional convirtiéndolos en espacios vacíos o zonas grises, escenarios donde impera la anarquía, en consecuencia los gobiernos requieren de impulsar estrategias que le permitan extender su influencia hacia la fronteras externas “acorde con la importancia geopolítica de los factores geográficos como extensión, demografía, distribución equitativa de los recursos o la complementariedad económica y la atención que se preste a las áreas fronterizas para sacarlas de la marginalidad” (Bahamón, 2012, p. 18), y de esta manera fortalecer estos espacios convirtiéndolos en eslabones dentro de la cadena del desarrollo socio económico para incrementar las actividades en pro de la defensa y seguridad nacional.

Capítulo No. 2. Problemática social y económica en las regiones de frontera Terrestres en Colombia.

Durante la estructuración como Estado, en el contexto global se puede observar una característica que es afín a todos y es el concepto de territorialidad, en este escenario se han desarrollado situaciones de conflicto que han complicado la formación de los territorios, en América Latina es posible que se presente un débil y común denominador en el manejo de la problemática fronteriza con pocos instrumentos estatales que garanticen una presencia efectiva para el control de amenazas transnacionales, situación que afecta a las regiones fronterizas y no a un país en particular (Fuentes, 2008).

La situación tiende a desarrollarse de forma más difícil cuando un país no tiene claro el concepto de modelo político y económico y que de igual forma atiende problemas domésticos con mayor afectación en el desarrollo socio económico y de orden público interno, que desvían la atención hacia el interior y deja en un segundo plano la periferia (Duncan, 2009), ya sea por la débil penetración del Estado, insipiente control por parte del brazo armado, control inadecuado de flujos fronterizos y la débil actuación ante actores externos, tema en donde Colombia ha tenido protagonismo por la situación de conflicto interno atendiendo amenazas como guerrillas de corte comunista, grupos armados ilegales, narcotráfico y otros delitos afines, que convergen.

Los trece departamentos y setenta y siete municipios fronterizos terrestres, que equivalen al 37.5% del territorio del país, son escenarios proclives al desarrollo de grupos al margen de la ley, son áreas en donde el acompañamiento estatal históricamente ha sido nulo o casi nulo convirtiéndose en territorios desgobernados, a pesar de la reglamentación aprobada para el trato especial de estas áreas como lo son la ley 10 de 1983, donde por primera vez se habla de política

fronteriza, reglamentado por el decreto 3448 de 1983 en un estatuto de fronteras con tratamiento especial como regiones geoestratégicas y focos de desarrollo.

Posteriormente con la constitución política de 1991 (en adelante CP), se da un impulso al desarrollo de estas regiones a través de los artículos 9,80,226,227 y 289 destacándose el trato ambiental y social en cooperación con países fronterizos, así mismo por medio de la ley 191 de 1995, de igual forma se conforma un plan de seguridad integral de fronteras en el 2003, con la iniciativa de incrementar la presencia estatal de forma coordinada (Colombia, 2003).

Seguidamente se continua con el impulso económico y se manejan tres conceptos como lo son: zonas de fronteras, unidades especiales de desarrollo fronterizo y zonas de integración fronteriza, conceptos incluidos en los CONPES 3155, Este documento contempla una de las solicitudes más apremiantes de las regiones fronterizas como es la profundización del proceso de descentralización de manera concertada y participativa con las entidades territoriales, el sector privado y la sociedad civil¹ y 3272 para el desarrollo de infraestructura, ley 677 de 2001, ley 843 de 2003, con documento final en el CONPES 3805 que contiene las bases para la implementación de una política pública en materia fronteriza en las que se involucran acciones específicas por parte de las instituciones del Gobierno en el marco de sus competencias con miras a lograr el desarrollo integral y sostenible de los departamentos y municipios fronterizos del país², esto se entiende como un gran esfuerzo en la legislación pero que en la realidad carece de efectividad en su implementación.

En consecuencia se realiza un análisis de la situación de nuestras fronteras en donde se identifican aspectos generales de la problemática socio económica que soportan el estudio de esta

¹ Departamento Nacional de Planeación. Documento Conpes 3155, Cit. P. 2.

² Departamento Nacional de Planeación. Documento Conpes 3805, Cit. P. 5.

investigación, para tener un enfoque general de este contexto coyuntural se debe enfatizar en aquellos aspectos que tienen directa relación con el olvido estatal, atendiendo al siguiente concepto:

Por el lado de los gobiernos centrales, puede aportar a la aceptación de que existen relaciones más estrechas entre las poblaciones fronterizas que con su respectiva capital, dado que las realidades de los pobladores de frontera tienen una mayor similitud entre sí que con las condiciones propias del respectivo centro político nacional (González, S. & Ramírez, S. 2006)

Las fronteras terrestres Colombianas equivalen a 6342 kilómetros, divididas en 5 países de la siguiente forma: con Venezuela comparte 2219 km, Brasil 1645 km, Perú 1626 km, Ecuador 586 km y Panamá 266 km³, en ellas se presentan vulnerabilidad en temas como el desarrollo económico, gobernabilidad, salud, educación, energía, agua, saneamiento básico, cultura y medio ambiente.

De acuerdo a datos del DANE, en los municipios fronterizos habitan 4.295.781 equivalente al 9.1% del total de la población, la tasa de desempleo en los departamentos fronterizos es mayor cinco puntos porcentuales frente al consolidado nacional y la informalidad es del 80%, es decir no se reflejan políticas o controles efectivos para regular el comercio en estas regiones, de igual forma las necesidades básicas insatisfechas, en adelante NBI, en los departamentos fronterizos alcanza el 52,81%, cuando el promedio anual es del 27,78%, más preocupante aun cuando se compara con

³ Ministerio de Relaciones Exteriores de Colombia, (En línea) (consultado el 19 de julio de 2016) Disponible en <http://www.cancilleria.gov.co/>

el NBI rural que alcanza un 66,3%, en comparación con un 42,8% consolidado nacional, llegando a un 80% en departamentos como Guajira, Guainía, Vaupés y Vichada. (DANE, 2005)

De igual forma en materia de cobertura y calidad de educación, la tasa de analfabetismo de la población mayor a 15 años es de 14,3%, donde la media nacional era de 8,4%, con una tasa de deserción escolar de 40% mayor comparándola con el resto del país. Para el 2012, en el departamento del Vaupés, la cobertura de educación básica y media era de 62,3%.

En salud existe una gran brecha entre el centro y la periferia del país, uno de los aspectos que reviste más preocupación es el tema de mortalidad infantil, en parte por la nutrición de madres e hijo que afecta de forma considerable este tema, El promedio anual a 2011 era de 17.78 muertes de menores de un año por cada mil nacidos vivos, diez de los doce departamentos fronterizos presentan tasas mal altas, en donde el más alto es el Amazonas con un promedio de 46,44.

En cuanto a cobertura en salud la diferencia entre los departamentos fronterizos y el resto del país es del 10%, incrementando la vulnerabilidad de estas regiones.

Otro aspecto a tener en cuenta es la falta de espacios culturales, incrementado el interés por fomentar escenarios en donde se establezca una identidad nacional, el conocimiento de nuestro arraigo y las diferentes expresiones artísticas, elementos que incrementan el valor y espíritu nacional; el tema parece simple, pero es evidente que este aspecto hace parte de la base que nos identifica como Colombianos, no hay apoyo significativo en la parte económica para establecer bases culturales nacionales en zonas apartadas en donde no existen medios de difusión masiva, ni conexión con información del resto del país.

Otro aspecto importante es el tema de la vivienda que en un cuadro comparativo se evidencia que mientras de los 77 municipios fronterizos el 85,7%, presenta déficit habitacional, el

resto del país tan solo alcanza el 68,3%, en agua potable y saneamiento mientras que el resto del país en la zona rural tiene una cobertura de acueducto del 47%, en las zonas de frontera rural apenas llega al 30%.

Esto solo puede evidenciar el constante olvido estatal hacia la periferia, tal vez porque “Después de su independencia de España, no hubo una transición inmediata que le diera su forma actual a Colombia. Hoy, casi a 200 años de la independencia, la frontera con Nicaragua sigue sin definirse por completo” (Eitner, 2008), esto ha afectado gran cantidad de nacionales haciéndolos cada vez más vulnerables, articulándose de forma inherente espacios propensos a la ilegalidad, en parte por la dependencia a la economía que se desarrolla en el centro del país y por supuesto la carencia de infraestructura o vías de comunicación que incentiven el comercio regional.

“Básicamente el conflicto colombiano es la intrusión de grupos al margen de la ley con sus propios proyectos y el problema radica en la imposibilidad del Estado para imponer el propio en todo el territorio” (Duncan, 2009).

En consecuencia, dentro del marco socio económico de las fronteras terrestres se realiza un estudio por regiones fronterizas y de esta forma caracterizar su entorno y como afecta el interés común, así:

La amazonia Colombiana es la región más rica en flora y fauna, además de sus grandes extensiones de selva y cuerpos hídricos, con una diversidad especies y poblaciones indígenas, azotada por la deforestación y deterioro ambiental por extracción de minerales de forma indiscriminada e ilegal, con una economía terciaria, sus principales actividades económicas son pesca y extracción de madera, esta región presenta una mínima participación en el total del producto interno bruto del total nacional, aspecto que deriva de la dificultad de acceso a la región

por falta de vías de comunicación, “las vías de comunicación contribuyen a conseguir y mantener la unidad nacional, comunicando, enlazando física y espiritualmente las distintas regiones de un país, y sirviendo de nexo entre sus partes constitutivas” (Bahamón, 2012. P, 29).

Bajo este concepto se puede evidenciar que el bajo aporte del Amazonas al consolidado nacional tiene que ver con la interconexión que se reduce a través de vía aérea o fluvial, alejando de manera directa no solo el tema comercial, también el arraigo cultural, espacios libres de control Estatal y que reúnen las condiciones para que sean proclives a la ilegalidad y accionar de grupos al margen de la ley, afectado temas como la soberanía y la institucionalidad.

Este departamento se encuentra ubicado en la parte sur de Colombia, con una superficie de 109.665 km², representa el 9.6% del territorio y el 27% de la Amazonía nacional y cubierto con bosque húmedo tropical, bañada por ríos como el Amazonas, Putumayo, Caquetá y Apaporis.

La economía de la región se basa en el sector terciario como administración pública, educación, comercio y transporte, se destaca también el sector agrícola para satisfacer el consumo interno, la explotación de recursos forestales a través de microempresas y la pesca, otro aspecto a tener en cuenta es el aumento del turismo. (Banco de la República, 2014)

Así mismo el crecimiento del Producto interno bruto, en adelante PBI del departamento del Amazonas entre el 2001 y 2013 fue de 3,3%, en comparación con el consolidado nacional del 4,3%⁴, en donde se evidencia una ralentización en la dinámica comercial de la región, finalmente la contribución de esta región a la economía nacional es del 0,07%, ubicándose en uno de los departamentos con menor aporte a la economía nacional.

⁴ Departamento Administrativo Nacional de Estadística, DANE. Encontrado en <https://geoportal.dane.gov.co/v2/index.php>

Otro aspecto a resaltar es la integración económica en la triple frontera con el Brasil y Perú, en la capital Leticia, donde se observa una dinámica de economía participativa es especial en intercambio de bienes y servicios, en el sector de la educación se destaca la creación de nuevas escuelas, colegios y universidades como la sede Amazonas de la universidad nacional.

La Amazonía Colombiana tiene una extensión de 47 millones de hectáreas, que equivalen al 41,8% del territorio continental, en donde se observa problemas de deforestación, cultivos ilícitos, caza furtiva de flora y fauna, temas en donde el ministerio del medio ambiente trabaja para evitar que se continúe con estas actividades que van en contra de los intereses nacionales.

De lo anterior, se puede resaltar un constante distanciamiento de esta región, por la difícil conexión con el centro del país, espacio donde se desarrolla las más importantes actividades económicas, sociales y culturales.

Por otro lado, en los llamados nuevos departamentos como el Putumayo, Vaupés, Vichada y Guainía, el PIB a 2013 aumento en 18,5%, por el crecimiento en la extracción de crudo y gas natural, la tasa de desempleo varía entre el 14,1% y 7,9% en las capitales. Las ciudades que obtuvieron un incremento en los datos de población fue Mocoa, capital del Putumayo y Mitú capital de Vaupés y las demos incremento fue Puerto Carreño en el Vichada y Puerto Inírida en el Guainía.

Entre estos departamentos, el Vaupés lo conforman 54.135 kilómetros cuadrados en su mayoría sin población por ser una gran zona de biodiversidad e impenetrable por la ausencia de conexiones terrestres y con una gran presencia de resguardos indígenas es nombrada como reserva forestal por la ley 2 de 1959, este departamento es el de menor participación en la economía nacional, sin hospitales de primer nivel y una nula o casi nula presencia militar, solo destacándose en dos cabeceras municipales, escenarios ideales para la realización de actividades ilícitas.

De igual forma el departamento del Guainía ofrece una gran extensión de territorio que ocupa el 6.33% del total, con gran cantidad de selva y sabana, con una participación mínima de población, Existe gran problemática en cuanto a salud (no hay centros de salud, educación empleo y acceso a servicios públicos domiciliarios, que están medianamente organizados en la capital, la actividad económica de la región está limitada debido a la falta de medios de transporte y carreteras para acercar los productos requeridos y de igual forma sacar productos elaborados o cultivados en la región, esto hace encarecer todos los elementos esenciales para la vida cotidiana. Aunque existen acciones por parte del gobierno central para que la asistencia llegue a estos sitios alejados, es evidente que falta voluntad para que esto se lleve a cabo de la forma más efectiva.

Asimismo el departamento de Arauca se encuentra en el extremo oriental del territorio nacional, con una superficie de 23.818 km², equivalente al 2,1% del total del país y limita con Venezuela. La colonización de este departamento se dio gracias a los aumentos en la población alrededor de la ganadería provenientes de Venezuela, de igual forma se da un fenómeno de migración hacia los santanderes y el piedemonte por conflictos en la región, posteriormente se dio el auge del petróleo que le imprime a la región un nuevo epicentro económico, otorgándole nuevos ingresos por concepto de regalías, pero que no fue del todo efectivo por temas como la corrupción y el olvido Estatal.

Así pues Arauca presenta una disminución en su tasa de crecimiento anual a 2013 de -0,4%, mientras que el nacional fue de 4,3%, de igual forma el PIB fue de \$3.070 mm, destacándose la minera con un 62,2%, seguida por el agro con un 12,6% y servicios con un 9,5%, pilares de la economía Araucana (Banco de la República, 2014).

De igual forma, la economía depende en su gran mayoría de la extracción de recursos naturales, los servicios de producción se encuentran rezagados por la falta de tecnificación,

creciendo de manera lenta. Toda la industria alrededor de la producción de petróleo ha hecho que la economía regional se mantenga a pesar de problemas sociales como la extorción a multinacionales, secuestro de personal que labora y voladura de oleoductos. En conclusión esta economía se encuentra atrasado con respecto a otras economías en el país.

También el departamento del Cesar se encuentra ubicado en la zona norte del país, limitando con Venezuela en la parte oriental; hace parte de la región Caribe colombiana y tiene una superficie de 22.906 km² que corresponde al 2,0% del territorio nacional. En su relieve se destacan dos tipos de unidades orográficas, una compuesta por zonas montañosas como la Serranía del Perijá que constituye una franja a lo largo del departamento por la parte oriental y la de tierras bajas, que se sitúan en la mayor parte del territorio y están compuestas por las llanuras inundables de los ríos Magdalena, Cesar y Ariguaní.

La economía es basada en la agricultura, ganadería y minería, con grandes reservas de carbón, representa el 1,9% del PIB del país, en este territorio vivían grupos indígenas destacándose los Motilones, posteriormente en la conquista como forma de encomienda los españoles lograron enmarcar la economía en la producción de grandes haciendas.

La minería es la gran actividad de la región en donde se destaca la extracción de carbón a través de multinacionales (Cancillería, 2016).

De igual forma, el departamento del Putumayo con sus 24.885 kilómetros cuadrados tiene una mediana cobertura de salud con no más de 8 hospitales, la educación tiene presencia en la mayoría de las cabeceras municipales y corregimientos teniendo en cuenta una fuerte influencia de grupos al margen de la ley desplazando a educadores por amenazas, La cobertura de los servicios básicos es en promedio por el 50%.

El porcentaje de la población con necesidades básicas insatisfechas es de 33%, a pesar de los esfuerzos del Estado Colombiano por mantener un orden social y económico en la región, desafortunadamente se ha visto permeada por problemas binacionales que tienen que ver con áreas en donde se establecen grupos ilegales, todo tipo de tráfico ilegal y sus delitos conexos etc., a través de la frontera se han presentado desplazamiento forzado a causa del conflicto interno con una cifra estimada en 327.000 colombianos, así mismo se ha generado una cultura del dinero fácil a través de los años en donde el Estado no ha sido eficaz en sus programas, actividades que hacen que la población civil sea más afín a actividades ilícitas (Sierra, 2003).

Ahora bien, el departamento de Nariño es económicamente más activo gracias el sector agropecuario, Igualmente se puede determinar que en el ambiente socio económico de la región, una de las causas más evidentes es la pobreza y desigualdad con un 42.9% y pobreza extrema de 11.3% a 2014, con un índice de GINI de 0,50, las subregiones más afectadas son Sanguingá, Telembí, Cordillera, Los Abades y Pacífico, 384.490 víctimas del conflicto que equivalen al 5,14% del total del país, 13.177 hectáreas de cultivos de hojas de coca, 303.760 desplazados (Salinas, 2014), desempleo y falta de oportunidades para la población en capacidad de trabajar, redunda esto en empleo informal, aunque hay más presencia estatal en ciudades como Ipiales y Tumaco, hay una influencia de la economía basada en el cultivo, proceso y tráfico de drogas.

El departamento de La Guajira está ubicado en la parte norte de Colombia, limita con Venezuela, el territorio se extiende por una superficie de 20.848 km² y está conformado por 15 municipios siendo Riohacha su capital. Contrasta su composición territorial, en una parte desértica, con las estribaciones al sur del departamento.

Con un total de 902.367 de habitantes de las cuales un 45% se considera indígena, con un componente de ciudadanos libaneses y palestinos, es un área rica en sal y minerales, inicialmente

fue una intendencia y por su lejanía del centro del país olvidada, característica común en las zonas de periferia, por tal razón se estimuló el contrabando.

Cabe señalar que la economía ha venido presentando una desaceleración de 0,3%, la más baja en los últimos 10 años. El desarrollo económico del departamento está en la explotación de los recursos naturales que aportan un 54% del PIB departamental, las actividades menos explotadas tienen que ver con la agricultura y pesca; en los últimos años se ha evidenciado un incremento en las actividades que tienen que ver con el turismo.

Asimismo, el Departamento de Norte de Santander con una extensión de 21.658 km², equivalente al 1,9% del territorio nacional, se encuentra ubicado en un área de fuerte actividad económica, por estar cerca de la frontera con Venezuela, se concentra la mayoría de las actividades comerciales en la capital Cúcuta y su área metropolitana, es la decimoquinta economía del país, las principales actividades comerciales son la agricultura y la extracción de minerales e industria. Como se enuncia anteriormente pese a la privilegiada posición geográfica toda vez que conecta toda la actividad comercial entre Colombia y Venezuela, no cuenta con una infraestructura vial acorde a las exigencias de la dinámica comercial, gran parte de su estabilidad económica depende de la volatilidad ofrecida por los dos países vecinos.

De igual forma el PIB del departamento obtuvo un incremento de 5,3% con respecto al año anterior, en parte por el sector de la construcción, la estadística laboral para el 2014 fue de 52,3%, con una tasa de desempleo de 12,2%. Es claro que este departamento es uno de los más dinámicos en la frontera, debido a su ubicación y actividades comerciales, por otro lado en esta área se presentan actividades comerciales ilegales en la que se destaca el contrabando de alimentos y combustibles. (Colombia, 2014)

Finalmente el departamento del Choco, está ubicado en la región pacífica y aunque la mayoría de sus fronteras son marítimas, comparte 266 kilómetros de frontera terrestre con Panamá, en donde ofrece una inmensa riqueza en flora y fauna al igual que recursos hídricos como el río Atrato, san Juan y baudó.

Una de las características predominantes con las condiciones climáticas y geográficas, por esta razón las actividades económicas en esta región han sido aisladas del resto de las actividades productivas del país; la infraestructura vial es precaria, donde las vías fluviales son las más utilizadas toda vez que existen grandes afluentes que conectan los municipios; no existe gran producción agrícola y temas como la corrupción han limitado la inversión social en el departamento (Colombia, 2014).

El 79,5% de la población sufre de alguna necesidad básica insatisfecha (Dane, 2005), la población equivale al 1,0% del total nacional y su aporte al PIB nacional es de 0,4%, la capital Quibdó ocupa el primer lugar en pobreza y desigualdad (Dane, 2015).

En consecuencia y después de analizar las características sociales y desarrollo económico, las regiones de frontera terrestres en Colombia, se puede advertir que salvo el Departamento de Norte de Santander y en especial la capital y área metropolitana, no existe conexión a través de infraestructura vial que de alguna manera acerque estas áreas periféricas de la nación con el centro del país y su área de influencia, tema que trae como consecuencia el atraso no solo comercial, sino cultural, alejando de manera considerable estos territorios, que en un estado ideal podrían convertirse en centros de gravedad y polos de desarrollo, de esta manera se incrementa una identidad nacional, aumento el desarrollo y dinámica comercial.

No solo la intención de los diferentes gobiernos a través de documentos como los CONPES, es la solución a los problemas sociales de las regiones de frontera terrestre; el dilema esta en la

implementación de estas voluntades, el cual se ha visto golpeada por asuntos como la corrupción y mal manejo de los recursos.

La mayoría de estas áreas han sido proclives a la informalidad, actividades ilícitas y zonas de acción de grupos al margen de la ley, este compendio ha resultado en territorios desgobernados y zonas sensibles en cuanto al trato de las relaciones internacionales con otros países fronterizos.

una regulación clara (Camilla & Rojas, 2007, P. 149). En consecuencia por el olvido del Estado a través de los años 2010 se convirtieron los departamentos el Chocó, Nariño, Putumayo, Amalá, Guapizá y 2013 de Santander han sido afectados en parte por las acciones de grupos armados y contra el establecimiento de donde se observan situaciones de derechos humanos, inseguridad institucional (Lavande & Tapia, 2009).

Indudablemente estas acciones afectan con más las fronteras e interior, en donde las fuerzas armadas consolidaron el control del país, refiriendo que los recursos legales se restringen en la frontera, creando el concepto de espacios vacíos (Borja, Rocha, & Prieto, 2014, p. 23). Otro aspecto importante es el tráfico ilegal de drogas que según datos de "office of national drug control" los cultivos de hoja de coca en el país alcanzaron 159.000 hectáreas en 2013, todas estas hectáreas se complementan con el olvido institucional.

Por otro lado, la política del GEMAR en materia de actividades ilegales configura lo que se denomina como un modelo "VICA", violento, inseguro, complejo y ambiguo, que los desde países de la región observan con recelo. La siguiente figura muestra que de los tres departamentos fronterizos existe presencia continua de inseguridad y presencia de grupos al margen de la ley.

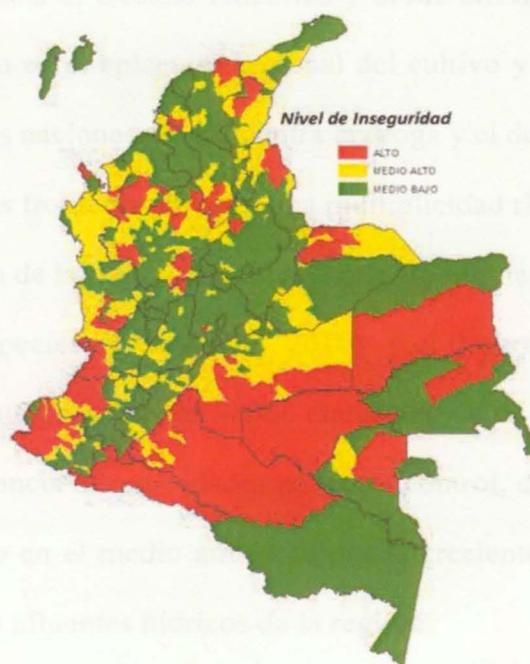
Capítulo No. 3. Delitos fronterizos transnacionales.

De la misma forma que se identifican problemas de orden social, la cual traen como consecuencia escenarios de ilegalidad, las fronteras Colombianas se han convertido en un escenario en donde convergen todo tipo de acciones ilegales, los delitos conexos del comercio ilegal de drogas como la extorción y secuestro, los flujos migratorios desde y hacia Colombia sin una regulación clara (Camila & Rojas, 2007. P, 149), en gran medida por el olvido del Estado a través de los años, en este contexto los departamentos el Choco, Nariño, Putumayo, Arauca, Guajira y Norte de Santander han sido los más afectados en parte por las acciones contrainsurgentes y contra el narcotráfico en donde se observan situaciones de derechos humanos, tensión y debilidad institucional (Laverde & Tapia, 2009).

Indudablemente estas acciones alejan aún más las fronteras externas, en donde las fuerzas armadas consolidaron el centro del país, mientras que los actores ilegales se refugiaron en la frontera, acuñando al concepto de espacios vacíos (Marín, Rocha, & Prieto, 2014. p, 22), otro aspecto importante es el tráfico ilegal de drogas que según datos de “office of national drug control policy”, los cultivos de hoja de coca en el país alcanzaron 159.000 hectáreas a 2015; todos estos factores se complementan con el olvido institucional.

Por otro lado, la cultura del dinero fácil a través de actuaciones ilegales configuran lo que se puede denominar como un ambiente “VICA”, volátil, incierto, complejo y ambiguo, que los demás países de la región observan con recelo, la siguiente figura muestra que de los trece departamentos fronterizos, siete presentan problemas de inseguridad y presencia de grupos al margen de la ley:

Figura 2. Acciones armadas y violencia asociada 1990 – 2013



Nota: Fuente Departamento Nacional de Planeación, 2014.

Durante la última década se ha observado que los grupos ilegales en Colombia se han movilizado hacia la frontera, para reorganizarse y establecer retaguardias estratégicas y con esto evadir la fuerte acción de la Fuerzas Militares que ha golpeado sus estructuras de forma contundente, escenarios periféricos donde la acción de las fuerzas del Estado al parecer no controlan como parte de la misión constitucional, donde no existen estrategias de cooperación entre estados para enfrentar a estos grupos al margen de la ley, de igual forma se puede evidenciar que el control fronterizo es unilateral, cada quien cuida su territorio (Urigüen, 2006).

Dentro de un análisis general ya establecidos, los delitos más comunes en la región fronteriza con Brasil, pasan por el comercio ilegal de drogas ilícitas, que desde 1999 se ha evidenciado específicamente en los municipios fronterizos de Leticia lado Colombiano y

Tabatinga lado Brasileiro rutas del narcotráfico de Colombia y Perú utilizando el Rio Amazonas para sacar la droga procesada hacia el Océano Atlántico y desde allí hacia Europa (El Tiempo, 2010), esta área se ha convertido en el epicentro regional del cultivo y tráfico de drogas ilícitas que de acuerdo a la oficina de las naciones unidas contra la droga y el delito son alrededor de 111 hectáreas a 2015, en parte por sus fronteras porosas, una multiplicidad ríos navegables y ausencia de fuerza pública, el contrabando de la flora y fauna, en donde Colombia ocupa el segundo lugar a nivel global (tráfico ilegal de especies en Colombia, 2010) y el departamento del Amazonas el primer lugar en el país, realmente no se tienen cifras claras acerca de esta problemática por lo extenso de la región y poca presencia de autoridades para este control, de igual forma el aumento de la minera ilegal y su impacto en el medio ambiente por la creciente utilización de mercurio afectando la biodiversidad de los afluentes hídricos de la región.

Las características selváticas de la región, a falta de vías terrestres y poca comunicación con el centro del país, supone la utilización de 44.000 kilómetros de red fluvial (Bahamón, 2012), donde no existe control del Estado, esto reúne todas las características para el desarrollo de temas relacionados con la fragilidad institucional en el escenario de la seguridad y defensa del territorio nacional, en este sentido la seguridad puede entenderse como un fin social, una teoría, un programa de investigación o una disciplina (Galindo, 2008. p,3).

Los diferentes agentes generadores de violencia en la región son impulsados por la poca o nula presencia de las fuerza del orden por corredores o vías para el transporte de todo tipo de contrabando, en el resto de la frontera colombo-brasilera la densidad de población es muy escasa, a excepción de algunos grupos indígenas asentados en territorios fronterizos en el Guainía y Vaupés, que en efecto inicialmente pareciera ser territorio con bastantes ventajas en el aspecto geográfico y propicio para el control territorial de los grupos armados ilegales, como zonas

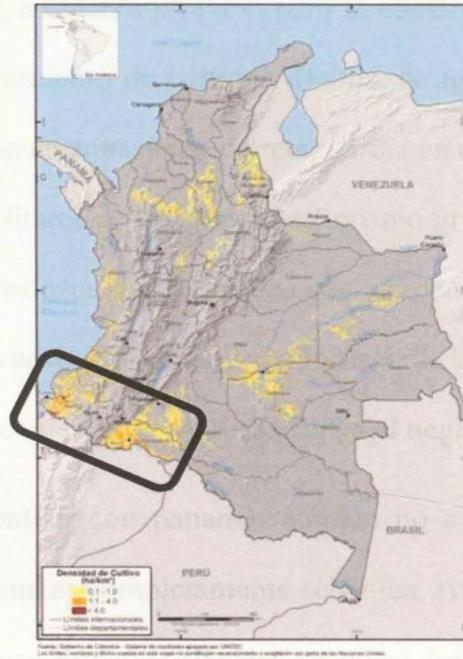
estratégicas de reorganización y control (Cabrera-Nossa, 2012), estos espacios vacíos son el escenario propicio para el desarrollo de todas las actividades criminales, como lo menciona David Galula:

Bajo el peso de su debilidad congénita, el insurgente sería tonto si reuniera cualquier fuerza que tuviera disponible y atacara a su oponente del modo convencional, tomando como objetivo la destrucción de las fuerzas enemigas y la conquista del territorio. La lógica lo obliga, en cambio, a llevar la lucha a un territorio diferente donde pueda tener mayores posibilidades de balancear las disparidades físicas en su contra (Galula, 2006. P,18)

En la frontera con el Ecuador los temas importantes tienen que ver con el contrabando de explosivos, armas y municiones, en la ruta Ipiales – Guayaquil, para septiembre de 2006, las autoridades Ecuatorianas incautaron 25.000 cartuchos de armas cortas, 3.500 para fusil y 5 cohetes antiaéreos, elementos con destino hacia los grupos armados ilegales en Colombia, especialmente hacia las Farc, el cual utiliza estos explosivos para la fabricación de minas antipersonales, todos estos elementos son canjeados por drogas ilícitas que posteriormente son transportadas por diferentes rutas hacia el norte, de esta manera Colombia se convierte en plataforma de lanzamiento para el tráfico de drogas ilícitas (Vélez, 2011).

En la evolución del desarrollo económico ilegal se evidencia todo tipo de actividades basadas en ambiente diferenciado, en síntesis se habla de factores como negocios gota a gota, canje de artículos comerciales por droga, insumos para el procesamiento y economía ilegal de captación de dinero, de igual forma el cultivo de drogas ilícitas con un total en el departamento de Nariño de 17.231 hectáreas coca, mientras que en departamento de Putumayo fue de 9.951 hectáreas, (observatorio de drogas de Colombia, 2011), tal como lo muestra el siguiente gráfico:

Figura 3. Hectáreas sembradas de coca en la frontera Colombo - Ecuatoriana



Nota: Fuente Observatorio de drogas de Colombia

Ahora en la frontera Colombo –Venezolana, además de ser la frontera más dinámica de Suramérica por su gran extensión y gran cantidad de población, existe una relación de hermandad, entre otros aspectos por su histórica unión como única patria, las relaciones han sido motivo de características volátiles en parte por la divergencia ideológica intergubernamental, este escenario ha sido motivo del desarrollo de diferentes acciones como es la emigración ilegal, esto genera un ambiente de seguridad vulnerable, uno de los aspectos que genera más atención es el tema de cultivos ilícitos con más de 12.259 hectáreas y las rutas del tráfico ilegal de narcóticos a lo largo de toda la frontera, la presencia de grupos armados organizados (GAO), “así entonces la zona de frontera puede enfrentar perturbaciones de índole estratégica, económica, política y militar concernientes a la espiral del conflicto” (Niño, 2014).

Del mismo modo la frontera Colombo – Peruana permite observar características de una densa geografía selvática tropical, ambiente propicio para la construcción de pistas ilegales y el tráfico de insumos para el procesamiento de cultivos ilícitos, de igual forma la presencia de la guerrilla de las Farc y la instalación de zonas base de retaguardia en el lado peruano para evadir la ofensiva militar de las Fuerzas militares de Colombia, así mismo grupos ilegales de contrabando realizan actividades ilícitas a través de los ríos en la zona que ofrecen características propicias para el desarrollo de esta actividad, en varios asentamientos a lo largo de la zona fronteriza se evidencia que la mayoría de las actividades comerciales son basadas en el negocio del narcotráfico.

De igual forma en la frontera con Panamá, aunque no existe densidad de población importante en la zona, aclarando que es completamente selvática, si es importante evidenciar que esta zona tiene presencia de grupos armados ilegales como el frente 57 de las Farc y bandas criminales emergentes (El país, 2016), en donde la actividad ilícita preponderante es el comercio ilegal de drogas y sus rutas hacia el norte, al igual que el tráfico de inmigrantes desde África, Asia y en especial de Cuba (Oficina de las Naciones Unidas, 2012), en el golfo de Urabá, que en la actualidad se han deportado 5.800 migrantes irregulares, quedando en el país 950 ciudadanos cubanos en Turbo Antioquia, tras las medidas tomadas por Panamá en cuanto al control de sus fronteras con Colombia para evitar el aumento del flujo de migrantes hacia los Estados Unidos. Como referencia las tasas de homicidios en el 2015 fueron de 12.782, los departamentos que observaron una reducción del 20% con respecto al último año fueron Guainía, Putumayo, Arauca y Amazonas, de igual forma las que estuvieron por encima del promedio nacional fueron Putumayo, Chocó, Arauca, norte de Santander, éste último presentó un alto índice de secuestros con 23, en el departamento de Arauca se presentaron 27 extorciones, en cuanto a actos de terrorismo Nariño con 16% y Putumayo con 12%, fueron los más altos porcentajes en las zonas de frontera, en cuanto a

ataques a la policía en el departamento de Norte de Santander se presentaron 20 y Arauca 18, por otro lado las lesiones personales aumentaron en el departamento del putumayo con un 75% y el Amazonas con 29%, se presentaron Capturas por diferentes delitos con un total de 9.591, en donde Norte de Santander presento 6.678 casos, y Putumayo 1.997 casos, en consecuencia se puede analizar que son áreas de permanente criminalidad en donde grupos armados al margen de la ley imponen la fuerza (Buitrago, J.R. & Norza, E. 2016)

De lo anterior se observa el desarrollo de actores generadores de violencia y acciones delincuenciales que en su gran mayoría se establecen en las fronteras terrestres en Colombia por falta de control Estatal o ineficiencia en las acciones tomadas por los diferentes gobiernos para tratar de solucionar estos problemas que afectan la seguridad y defensa nacionales.

Figura 4. Capitulo Tercero Justicia



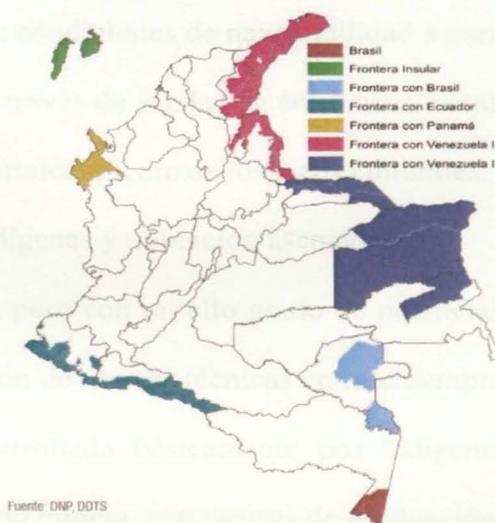
Nota: Este Capítulo no cuenta para el desarrollo de las Páginas

A nivel regional, en Latinoamérica se han estructurado y desarrollado varias alianzas para promover el desarrollo económico integrado, zonas de integración fronteriza (ZIF) e impulsar un mercado común como lo es la Comunidad Andina de Naciones (CAN), esto es por un espacio de oportunidades para Colombia que dentro de este contexto se pueden articular los objetivos de tipo

Capítulo No. 4. Hacia una geo estrategia fronteriza del Estado Colombiano.

Después de identificar la problemática social y los delitos que afectan las áreas fronterizas, se plantea la siguiente alternativa, “No todas las fronteras tienen las mismas potencialidades y problemáticas, lo que las hace más particulares aún” (Hurtado, 2014), en el último gobierno se han realizado acciones en pro de darle un impulso a las áreas de frontera como lo ha sido la comisión intersectorial para la integración y desarrollo fronterizo, liderado por la ministra de relaciones exteriores, el departamento nacional de planeación, los gobernadores de los departamentos fronterizos entre otros estamentos del gobierno, de igual forma dentro del plan nacional de desarrollo 2014 -2018 se estableció los comités técnicos para el desarrollo e integración de las fronteras.

Figura 4. Comités Técnicos fronterizos



Nota: fuente Comisiones nacionales para el desarrollo de las fronteras

A nivel regional, en Latinoamérica se han estructurado y desarrollado varias alianzas para promover el desarrollo económico fronterizo, zonas de integración fronteriza (ZIF), e impulsar un mercado común como lo es la Comunidad Andina de Naciones (CAN), este es solo un ejemplo de oportunidad para Colombia que dentro de este contexto se puedan articular los objetivos de tipo

comercial con la inclusión del brazo armado para brindarle un ambiente de armonía y seguridad al desarrollo fronterizo colombiano, en este aspecto es importante acercarse a unas políticas regionales para entender un poco más los temas de seguridad internacional (Buzan & Waever, 2003), adicionalmente temas como la protección ambiental con los países de la Amazonia, son oportunidades de la más suma importancia toda vez que sería un esfuerzo conjunto trasnacional que bajo este concepto atacaría amenazas regionales.

La frontera terrestre con el Brasil comparte la selva del amazonas, llamado el pulmón del mundo al ser la selva tropical más grande del mundo se convierte en oportunidad estratégica en su conservación y desarrollo alternativo para futuras generaciones, de igual forma la triple frontera Colombia, Brasil, Perú, se ve como potencial turístico y puerto fluvial conector, la importancia del rio Amazonas buscan fomentar el desarrollo comercial de la región, para ello se requiere un trabajo conjunto para optimizar las condiciones de navegabilidad a partir de la sedimentación del rio, atención especial en la zona a través de vigilancia entre otras cosas de la minería y buscar la promoción del estrechamiento y fortalecimiento de los lazos culturales, idiosincrasia y tradiciones entre las distintas comunidades indígenas y población asentada.

Esta economía es terciaria, pero con un alto grado de potencialidad en la explotación de recursos naturales, con la utilización de nuevas técnicas en microempresas que generan mano de obra, agricultura tradicional desarrollada básicamente por indígenas y campesinos para su subsistencia al igual que explotación minera, con centros de producción mínimos en sus capitales, el aprovechamiento de todos los afluentes hacia el océano Atlántico para poder dinamizar el comercio y exportar vía fluvial recursos naturales y minerales de la región, esto le daría a la nación opciones de expansión comercial, de igual manera áreas en el Vaupés y Guainía que no han sido aún empleadas en el sector comercial, tendrían su mayor impulso en la construcción de vías que

ayuden a los campesinos de la región sacar sus productos para comercializarlos, a tener otra opción diferente además del cultivo de drogas ilícitas.

En cuanto a la situación fronteriza en los departamentos de Arauca, Norte de Santander, Cesar y Guajira, las posibilidades de oportunidad en un escenario de un esfuerzo conjunto inter institucional de control efectivo territorial, en teoría disminuiría de forma sustancial el accionar delictivo de grupos armados ilegales y en consecuencia se dinamizaría el concepto de crecimiento comercial, aún sin olvidar que se considera la frontera más prolija y dinámica de la región, el impulsar proyectos de interconexión multimodal para sacar la producción nacional a través de los puertos venezolanos, pero lo más importante enmarcar dentro de la lógica normativa institucional el desarrollo socio económico de esta región en donde impera la ilegalidad.

Así mismo en el sector de la frontera con el Ecuador se adelantan todo tipo de actividades comerciales que no son aprovechadas a través del puerto de Tumaco que fungiría como puerto para exportar toda clase de producción hacia el Asia Pacífico atendiendo que ya existen lazos comerciales con estos países, de esta forma se dinamiza la economía de esta región, alejando a la población de este sector fronterizo de actividades ilegales afines al comercio ilegal de drogas ilícitas, en cuanto a la zona fronteriza más pequeña la compartida con Panamá, es de vital importancia por su riqueza natural toda vez que allí está el tapón del Darién, zona protegida como recurso vital, allí el gobierno debe de aprovechar las relaciones con este país para estrechar lazos de amistad y dinamizar las relaciones económicas toda vez que por el canal de Panamá pasa la mayoría del comercio mundial.

De igual forma potencializar la seguridad en esta zona con el entrenamiento de las fuerzas de seguridad panameñas teniendo en cuenta que este país no cuenta con un ejército y solo atiende el problema de la seguridad en la frontera con una policía poco preparada, de esta forma existiría

unión en el esfuerzo de atender la situación complicada como lo es las rutas del narcotráfico y el contrabando de ilegal de personas en ruta hacia los Estados Unidos.

“La ESN es definida como el arte y la ciencia de desarrollar, aplicar y coordinar los instrumentos del poder nacional (diplomático, económico, militar y de comunicación), para alcanzar los objetivos que contribuyen a la seguridad nacional”(Fracica, 2015), consecuentemente, en el contexto histórico se puede observar que en Colombia ha existido estructuras de coordinación inter agencial, desde la instauración del frente nacional, de igual forma en los gobiernos de los años ochenta tanto de Belisario Betancur y Virgilio Barco para la atención de zonas excluidas para ser integradas en el desarrollo socio económico nacional (Molano, 2006), no obstante no han sido del todo eficaces, en estos espacios alejados del centro y rezagados por políticas débiles; para entender el contexto de una estrategia inicialmente es importante decir que Colombia ha perdido el 54% de su territorio en sus 194 años de república, en el siguiente mapa se identifican los espacios adjudicados a través de tratados así:

Figura No 5. Territorios que ha perdido Colombia



Nota: fuente periódico el país

Durante todo este tiempo en el desarrollo como nación se ha evidenciado que en gran parte esta problemática tiene que ver con la falta de conciencia y cultura en defensa y seguridad, la poca atención de los gobiernos en donde se ha desarrollado una tímida política de integración y fortalecimiento institucional evidentemente ineficaz, inclusive el poco desarrollo en los primeros años de educación en temas relacionados con el amor patrio a las futuras generaciones, han desencadenado en el poco interés de la posesión de territorio heredado por la historia, como el ganado en guerras como la del Perú, como lo establece el instituto español de estudios estratégicos,

Plantear si una sociedad mantiene el necesario espíritu de defensa, esto es, si tiene una actitud decidida a defenderse, exige ante todo dar respuesta a tres cuestiones. ¿Hay algo que se quiera defender?, ¿ese *algo* se puede defender?, y, por último, ¿es necesaria su defensa?(Laguna, 2014).

En consecuencia para Colombia es muy importante reformular una estrategia para percibir y enfrentar las nuevas amenazas a la seguridad, ya sean tradicionales o nuevas y que tienen que ver con los objetivos de la nación (Estudios, Nacionales, & Boletín, 2015)

En las relaciones bilaterales con los diferentes países limítrofes, basados en el principio de enfrentar amenazas y posibles interferencias, se observa que existen acuerdos de cooperación en asuntos relevantes en cada área pero no van concatenados con el tema de la seguridad entre ellos las comisiones de vecindad e integración fronteriza colombo – brasilera del 2012 al 2015, con excepción solo de la reunión de 2014 en donde se abordó tenuemente el tema de la minera ilegal, para el caso de las relaciones con Ecuador se han realizado comités técnicos binacionales para asuntos fronterizos en temas relacionados con el desarrollo social, económico, ambientales y culturales, no se evidencian asuntos relacionados con la seguridad binacional en las zonas de frontera, no se aleja de este mismo concepto los acuerdos bilaterales con el Perú y Panamá, en

cuanto a cooperación en materia de seguridad, diferentes han sido los acuerdos con Venezuela por obvias razones en cuanto a este tema, ya que es evidente la grave situación social y económica de la región derivada de las acciones de grupos al margen de la ley que actúan en estas zonas, todo estos convenios bajo organismos regionales de integración como la comunidad andina y la organización del tratado de cooperación amazónica, en consecuencia no se pueden determinar estas acciones como mecanismos efectivos para el control de amenazas de carácter transnacional.

El concepto actual en estos escenarios, es la aplicación de nuevas estrategias a nivel regional impulsado por los Estados Unidos (réspice polum),

“La política exterior de los países andinos procesa los temas que aluden a los Estados Unidos en un contexto que se caracteriza por la globalización como dinámica global, la asimetría en términos de la influencia económica y política, procesos de integración regional inconclusos, y un nuevo escenario internacional producto del fin de la Guerra Fría” (Bonilla, 2004. P, 152).

Dentro de un enfoque de cooperación integral fronterizo para evitar nuevas amenazas dentro del concepto de guerra de cuarta generación, en el caso Colombiano se ha presentado un esfuerzo aislado de las fuerzas militares, con respecto a los diferentes campos de acción del poder, evidenciado en la guía de planeamiento estratégico del Ejército Nacional 2012 – 2014, como plan de guerra “espada de honor”, con la misión de derrotar el sistema rival mediante una acción conjunta, coordinada e inter agencial (Colombia, Ejército Nacional, 2014), planteando nuevos retos focalizando entre otros la seguridad en la fronteras y que converge con otros esfuerzos a nivel nacional como la política integral de seguridad y defensa para la prosperidad, el plan nacional de desarrollo y el plan nacional de consolidación territorial, en donde no ha sido del todo exitoso por el incremento en la desconfianza de los países limítrofes.

La formulación de ingentes estrategias se evidencia en el caso de la militarización en el norte de México para atacar el desarrollar acciones en contra de delitos conexos del narcotráfico como asesinatos y secuestros etc., hechos presentados en una de las fronteras más dinámicas y de interés nacional, (Briscoe, 2008, P. 2), este ejemplo de representación de la fuerza de forma reactiva pareciera no ser la única solución, militarizar las zonas de frontera tiene sus riesgos, debido al nivel de entrenamiento, que produce tensión (Cadena, 2007) las consideraciones para estructurar las intenciones de un Estado de potenciar zonas en olvido en las fronteras tiene que ver más con afianzar la cooperación internacional y una fuerte política de fronteras, enfocando las capacidades en atender las necesidades apremiantes de dichos espacios, ya que aquí es donde se presenta parte del desarrollo social, político, cultural y económico de los espacios locales regionales y nacionales observándolo de una forma integral, como límite territorial y espacio dinámico, para que de esta misma forma sea tratada. El actual gobierno en el periodo 2010 – 2014 y basado en el PND plan nacional de desarrollo y el CONPES 3155 ha definido las fronteras de la siguiente forma: zonas de frontera, municipios con influencia directa del fenómeno fronterizo, unidades especiales de desarrollo, áreas metropolitanas o ciudades indispensables para la creación de condiciones especiales para el desarrollo económico y zonas de integración fronteriza que son áreas que por sus características geográficas se aconseja la planeación conjunta de autoridades fronterizas, así mismo en la guía de planeamiento estratégico 2012 – 2014 del Comando General de las Fuerzas Militares observa potenciar las capacidades estratégicas de las Fuerzas Militares para alcanzar una disuasión creíble, de igual forma para desarticular grupos al margen de la ley y crear condiciones suficientes de seguridad para la consolidación en las fronteras (General & Militares, 2014) De todas formas el gobierno nacional y en general el Estado colombiano sigue

mirando a la frontera desde el centro del país, donde se encuentran sus intereses, y no a la frontera en dialogo con todos los actores que afectan de una manera u otra su desarrollo.

Claramente se le ha dado relevancia a ciudades como Cúcuta e Ipiales en la implementación de políticas de desarrollo socio económico, dejando de lado a ciudades fronterizas que además son capitales de departamento como Puerto Inírida y Mitú.

Se puede evidenciar y es común en las fronteras citadas la poca presencia de Estado y el desinterés de los diferentes gobiernos por reducir graves problemas que han llevado a un deterioro socio económico y cultural.

Los objetivos del plan “espada de honor”, del Ejército Nacional citados anteriormente, combina el esfuerzo armado y el otro es el acompañamiento social en donde los individuos son los más importantes, basados en este plan es importante la creación de un grupo inter institucional para atacar de frente toda esta problemática que incide en la frontera y que debilita las relaciones internacionales y que como valor agregado haciendo presencia “disuasión”.

La interpretación de este concepto tiene sus bases en la Constitución política de Colombia de 1991 (en adelante CP), el artículo 217 dice: “La Nación tendrá para su defensa unas Fuerzas Militares permanentes constituidas por el Ejército, la Armada y la Fuerza Aérea. Las Fuerzas Militares tendrán como finalidad primordial la defensa de la soberanía, la independencia, la integridad del territorio nacional y del orden constitucional”(Colombia, 1991), incluir dentro de la estrategia de seguridad nacional la implementación de todos los esfuerzos del brazo armado del Estado, junto con el acompañamiento social del Estado para la presencia de forma permanente en las diferentes zonas de frontera en donde es evidente que no hay vías de comunicación ya que son zonas apartadas del país y en su gran mayoría selváticas y como ya se explicó anteriormente son

espacios vacíos en donde impera la ilegalidad, que pueden ser motivo de resquebrajamiento regional por las fronteras porosas y en un hipotético caso adhesiones a otros países.

El tema de gobernanza, basados en el principio de esfuerzo conjunto a través de todos los campos de acción del Estado parece ser la forma más efectiva para enfrentar las amenazas de carácter transnacional, “seguridad e inversión social no son excluyentes , ambas tienen que ir de la mano” (Molano, 2006. p, 335), se hace importante articular las acciones del ministerio de defensa a través del Ejército Nacional y los ministerios de relaciones exteriores y demás que tienen que ver con el desarrollo social y económico de las zonas de frontera, articulándose así el Poder Inteligente; la unión articulada entre brazo armado e instituciones a través de la coordinación buscando una eficiente gestión pública, de la búsqueda de información, consultorías, trabajo paralelo y lo más importante el actuar en conjunto, es incrementar toda la cooperación inter institucional activa (Molano, 2007. P. 35-36).

pareciera ser la fórmula más acertada en la erradicación de olvido asociado con bajos recursos y falta de alternativas de trabajo, que son nido oportuno para la acción de grupos al margen de la ley y en consecuencia el desarrollo de empresas criminales que tienen que ver con el narcotráfico, tráfico ilegal de persona y utilización ilegal de recursos naturales (Ramírez, 2010), lo anteriormente expuesto se condensa en la necesidad apremiante de articular los esfuerzos armados de las fuerzas militares de Colombia, Ejército Nacional con prioridad en la presencia estratégica en zonas históricamente olvidadas, a través de la creación de brigadas especiales de frontera y en conjunto con los diferentes campos de acción del Estado realizar acciones de tipo socio económico que impulse y dinamice el desarrollo de estas regiones y de esta forma ofrecer un real acompañamiento a estas comunidades alejadas que han sido atacadas por nuevos actores mutados por la acción de las Fuerzas Militares, acción de realce estratégico ya que refuerza de

forma frontal el escudo ante amenazas externas ya antes expuestas, revitalizando el querer de un pueblo en su amor patrio y no continuar con ese constante olvido.

Por tanto y con base en el actual escenario de post acuerdo con el grupo guerrillero Farc, y posiblemente con el Eln, se hace necesario por parte del Ejército Nacional y en su plan de transformación a 3.0 en donde se visualiza un Ejército multi misión, tecnológico para enfrentar los retos del entorno, re direccionar la misión de unidades como Fuerzas de Tarea y brigadas móviles, para establecerse de forma estratégica en espacios vitales, concepto que hace referencia a aquellos sitios en donde se requiere la presencia del Estado para convertirlos en oportunidades de desarrollo socio económico y militar, cumpliendo la misión constitucional de soberanía, de tal forma que se configure una acción unificada con los diferentes campos del Estado como los son el campo económico, cultural, social y tecnológico que satisfaga las necesidades de esta región, fortaleciendo la presencia institucional, de igual forma en coordinación con los países fronterizos como lo afirma Claudio Fuentes: “La superposición de la seguridad tradicional y las nuevas amenazas está marcando a nuestros países y esto tenderá a incrementarse en la medida que las actividades transfronterizas se hacen cada día más comunes”(Fuentes, 2008) en consecuencia desarrollar este concepto, volverlo exitoso y convertirlo en referencia regional para el mantenimiento de la seguridad nacional.

Conclusiones

La estructura socio económica del país, no ha permitido el alcance efectivo del control Estatal, asegurando su núcleo vital, protegiéndose a través de sus fronteras interiores, pero que hasta ahí realiza un control efectivo de su territorios, olvidando de su periferia, propiciando espacios anárquicos y de ilegalidad, las futuras generaciones requieren de un concepto visionario de los líderes contemporáneos para alinear los intereses nacionales con los del mundo moderno,

Las zonas de frontera ameritan una atención especial por parte del Estado colombiano en su conjunto. Se está en mora de incorporar un “enfoque de frontera”, diferencial y comprehensivo, en el diseño, adopción e implementación de políticas públicas en muy diversos ámbitos (Aparicio et al, 2016. P, 31).

En el aseguramiento de nuevos factores de inflexión como la convivencia regional, basados en principios de supervivencia, establecer políticas de Estado que contribuyan al desarrollo integral de nuestras fronteras terrestres, con la creación de grupos inter-agenciales en el esfuerzo armado, acompañado de los diferentes campos del Estado, para afrontar problemas de guerra de cuarta generación, esto con el propósito de evitar un resquebrajamiento de nuestros espacios vacíos alimentados por la ineficiencia estatal, re direccionar las políticas y convertirlos en fronteras vivas.

La Acción Integral simboliza en el presente y a futuro una estrategia que favorece el progreso nacional y que abre la confianza de la población civil en sus Fuerzas Armadas, facilitándole a la vez su cuidado y protección, pues con las relaciones civiles y militares se conoce mejor las amenazas a las que está expuesta la sociedad, generando de manera efectiva y focalizada las reacciones y medidas preventivas correctas (Fallis, 2013).

Finalmente la necesidad de enfrentar de manera directa la problemática fronteriza en Colombia, hace referencia a robustecer nuestra supervivencia, generando espacios de bienestar y

seguridad, reconfigurando el papel preponderante del Ejército Nacional, empleándolo eficazmente y establecer una política regional de seguridad nacional que estructura una estrategia de disuasión basado en el concepto de esfuerzo conjunto institucional. “la coordinación inter institucional para el logro de una mayor y más eficiente presencia del Estado en las zonas de frontera, en la búsqueda de un desarrollo sostenible que atienda los parámetros del Plan Nacional de Desarrollo” (Reyes, 1997)

En consecuencia las generaciones contemporáneas, exigen una responsabilidad histórica, en la implantación de estrategias de desarrollo socio económico y de defensa y seguridad en la periferia, apoyándose en todos los campos de acción del Estado, para asegurarle a las futuras generaciones en un ambiente de tranquilidad y prosperidad.

Referencias Bibliográficas

- Alvarez, R., Giacalone, R., & Sandoval, J. (1999). Globalización, integración y fronteras en América Latina. *Recuperado de <http://www.comunidadandina.org/bda/docs/ve-int-0001.pdf>.*
- Aparicio, C. et al. (2016) Fronteras en Colombia como zonas estratégicas: análisis y perspectivas: Instituto de ciencia política. P, 31.
- Armitage, R & Nye, J. (2007) Csis commission on Smart power. A smarter, more secure America. P. 7.
- Ávila, A. (2012) La frontera caliente entre Colombia y Venezuela. P. 15.
- Bahamón, A. (2012) Colombia Geografía y destino, visión geopolítica de sus regiones naturales. Pp. 18-29.
- Bonilla, A. (2004) Percepciones de la amenaza a la seguridad nacional de los países andinos: regionalización del conflicto Colombiano y narcotráfico. Pp. 151-172.
- Briscoe, I. (2008) Conflictos en la frontera: Las nuevas zonas calientes en América Latina. Pp. 2-3.
- Bradshaw, R. & Linares, R. (1999) Fronteras una visión teórica en el periodo contemporáneo: en aldea mundo, año 4. Pp. 108-111.
- Buzan, B. & Waever, O. (2003). Regions and powers. Cambridge Studies in International relations; 91, xxiv, 564. <http://doi.org/10.1017/CBO9780511491252>

- Cabrera-Nossa, I. (2012). Latín-A: Frontera colombo-brasilera: persistencia del conflicto armado y alcances de las estrategias de seguridad. (Spanish). *Colombia-Brazil Border: Persistence of Armed Conflict and Achievements of Their Security Strategy. (English)*, 2(2), 11–17.
- Cadena, L. (2007). Geografía política. Tensión en las fronteras de Colombia como efecto de su conflicto interno. Pp. 123-124.
- Camila, M. & Rojas, L. (2007) of the regionalization of the democratic security, upon displacement at colombia's borders. *Colombia internacional*, 65, 136-151.
- Colombia, Constitución política de Colombia. (1991) Artículo 217.
- Colombia, Dirección de desarrollo territorial. (2001) Colombia y sus fronteras: Políticas de frontera, caracterización regional socioeconómica comparada por países y departamentos fronterizos.
- Colombia, Ejército Nacional. (2014). Guía de planeamiento estratégico 2015 -2018.
<http://cgfm.mil.co/guia-de-planeamiento-estrategico>
- Colombia, Ministerio de Defensa Nacional. (2003) Política de defensa y seguridad democrática. Pp. 1-68, en <https://www.oas.org/csh/spanish/documentos/Colombia.pdf>
- Colombia, Conpes. (2002) Consejo Nacional de Política Económica y Social: Lineamientos para el desarrollo de la política de integración y desarrollo fronterizo.
- Colombia, Conpes. (2014) Consejo Nacional de Política Económica y Social: Prosperidad para las fronteras de Colombia.
- Duncan, G. (2009) Razón pública: Una visión alternativa del conflicto Colombiano. Pp. 1-4

Eitner, A. (2008) Determinantes de las fronteras en Colombia, una aproximación económica política. Pp 1-25.

Estos son los frentes donde podría haber disidencias de las Farc. (2016. Julio, 10) El país. Recuperado el 15 de octubre de 2016, de <http://www.elpais.com.co/elpais/colombia/proceso-paz/noticias/estos-son-frentes-farc-firmarian-paz>

Fracica, C. (2015) La estrategia de seguridad nacional en los Estados Unidos de América: Instituto de estudios geoestratégicos y asuntos políticos, Universidad Nueva Granada. N. 181. P. 1.

Fuentes, C. (2008). Fronteras calientes. Foreign affairs Latinoamérica, 8(3), 12-21.

Galindo, C. (2008) De la seguridad nacional a la seguridad democrática: nuevos problemas, viejos esquemas. P, 3.

Gallo, N. (2015) Fronteras en Colombia: ¿Estrategias, amenaza u oportunidad para la seguridad y defensa? En Center for Hemispheric Defense Studies, (2). P, 5.

Galula, D. (2006) La guerra de contrainsurgencia, teoría y práctica. P, 18.

Hernangomez, J. (2011) Hacia una cultura de seguridad al servicio de la política común de seguridad y defensa: Instituto español de estudios estratégicos. Vol, 76. Pp. 1-11.
http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2011/DIEEEO76-2011CulturaSeguridadPCSD_JLHernangomez.pdf

Hurtado, A. (2014) El desarrollo fronterizo y la búsqueda de la integración: un repaso a las políticas de Estado. p, 3.

- Laguna, F. (2014) Reflexiones sobre el problema de la cultura de defensa: Instituto Español de Estudios Estratégicos. Vol. 132. P. 3.
- Las Farc tienen “bases” permanentes en Brasil, dice informe de Policía Federal de ese país. (2010. mayo, 16) Recuperado el 17 de agosto de 2016, de <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-7711669>
- Laverde, Z., & Tapia, E. (2009). Tensión en las fronteras, un análisis sobre el conflicto armado, el desplazamiento forzado y el refugio en las fronteras de Colombia con Ecuador, Venezuela y Panamá: Consultoría para los Derechos Humanos y el desplazamiento. P, 167.
- Marín, C., Rocha, I., & Prieto, C. (2014). Seis tesis sobre la evolución reciente del conflicto armado en Colombia: Fundación ideas para la paz. P, 22.
- Molano, D. (2006) La coordinación interagencial: el arma secreta de la seguridad democrática: Centro de coordinación de acción integral. Pp, 318-337
- Molano, D & Franco, J. (2007) La coordinación interagencial: el arma secreta de la seguridad democrática. En Centro de Estudios estratégicos sobre seguridad y Defensa Nacional. Vol 3. Pp 35-36.
- Nariño, análisis de conflictividades y construcción de paz. (2014) Programa de las Naciones Unidas para el desarrollo en Colombia. Recuperado el 04 de agosto de 2016, de http://www.co.undp.org/content/colombia/es/home/library/crisis_prevention_and_recovery/narino--analisis-de-conflictividades-y-construccion-de-paz.h

- Niño, C. (2014, febrero) Situación de Venezuela: una amenaza a la seguridad nacional de Colombia. En revista Centro de estudios estratégicos sobre seguridad y defensa nacionales. Escuela superior de Guerra, edición 6, pp 5-6.
- Nye, J. (1972) Soft power, the means to succes in world, capitulo 1, P, 1.
- Oficina de las Naciones Unidas contra la droga y el delito. (2012) Dimensión del delito de tráfico de migrantes de Colombia: realidades institucionales legales y judiciales. Bogotá.
- Ramirez, S. (2010) Colombia: Fronteras terrestres, vecindad e integración, Coyuntura económica: investigación económica y social. Pp, 117 -148.
- Ramírez, S. (2003) Colombia y sus vecinos. Nueva sociedad e integración, 117-156.
- Ratzel, F. (2001) Las leyes del crecimiento de los Estados. Una contribución a la Geografía política científica. Vol. 2, Núm. 1, Pp. 135-136.
- Reyes, C. (1997) Políticas de frontera: Sociedad geográfica de Colombia, academia de ciencias geográficas. P, 7.
- Rodriguez, L. (2014) Los pilares de la política integral de seguridad y defensa para la prosperidad como elementos determinantes para su consolidación. Bogotá: Universidad Militar Nueva Granada. P. 17
- Rosales, G. (2007) Instituto de estudios geoestratégicos y asuntos políticos: Universidad Militar Nueva Granada.
- Rosales, G. (2005) Geopolítica y Geoestrategia Liderazgo y Poder: Instituto de estudios geoestratégicos y asuntos políticos.

- Ruiz, D. (2014) La desfronterización del Estado Colombiano: Instituto de estudios geoestratégicos y asuntos políticos, Universidad Militar Nueva Granada. No. 155. P 2.
- Tráfico ilegal de especies en Colombia. (2010. Junio, 24) Recuperado el 10 de octubre de 2016 , de <http://www.proaves.org/trafico-ilegal-de-especies-en-colombia/>
- Vélez, A. (2011) Aproximación al análisis de las políticas exteriores y de seguridad en la zona de frontera Colombo Ecuatoriana frente al narcotráfico: Revista del centro andino de estudios internacionales. Quito. Pp, 159-160.
- Urdaneta, A. (1999) Colombia y Venezuela: Fronteras, convivencia y desarrollo: Aldea Mundo. Año 4, N. 7, Pp. 53-58.
- Urigüen, H.M. (2006) Las implicaciones del conflicto Colombiano para las fronteras de Ecuador, Perú, Brasil y Venezuela, "2000-2005. Iconos. 161-167.
- Vargas, A. (2006). La inseguridad de la Seguridad. Colombia 1958 -2005. Análisis político 59. Pp, 108-111.

Tablas y figuras

Figura 6. Atentados terroristas 1988-2012 Departamentos de frontera

16	12	1989	Cesar	Aguachica	Cabecera Municipal	Guerrilla-ELN
17	9	1992	Norte de Santander	Cúcuta	Terminal de Transporte	Guerrilla-ELN
15	6	1993	Arauca	Fortul	Cabecera Municipal-Parque Principal	Guerrilla-ELN
17	3	1997	Norte de Santander	Cúcuta	Cabecera Municipal	Guerrilla-ELN
17	12	1999	Putumayo	Valle del Guamuez (La Hormiga)	Cabecera Municipal	Guerrilla-FARC
18	11	2000	Putumayo	Puerto Asis	Cabecera Municipal	Grupo Armado No Identificado
4	2	2001	Arauca	Saravena	Cabecera Municipal	Desconocidos
30	3	2002	Vichada	Puerto Carreño	Cabecera Municipal	Guerrilla-FARC
28	10	2002	Arauca	Arauca	Cabecera Municipal	Guerrilla-FARC
13	11	2002	Norte de Santander	Cúcuta	Cabecera Municipal - Barrio Lleras	Guerrilla-FARC
16	12	2002	Cesar	Valledupar	Cabecera Municipal	Guerrilla-FARC
9	1	2003	Arauca	Fortul	Sitio La Y	Grupo Armado No Identificado
17	7	2003	Arauca	Arauca	Cabecera Municipal	Guerrilla No Identificada
8	8	2003	Arauca	Saravena	Cabecera Municipal	Guerrilla No Identificada
4	5	2004	Arauca	Tame	Cabecera Municipal - Barrio Sucre	Guerrilla-FARC
6	8	2005	Arauca	Arauca	Cabecera Municipal-Parque Principal	Guerrilla-FARC
31	12	2008	Cesar	Valledupar	Cabecera Municipal-Caseta Patio Fresco	Grupo Armado No Identificado
13	1	2012	Norte de Santander	Tibú	IP Petrolea	Guerrilla-FARC
13	1	2012	Nariño	Tumaco	Cabecera Municipal-Barrio Viento Libre	Guerrilla-FARC
1	2	2012	Nariño	Tumaco	Cabecera Municipal	Guerrilla-FARC
27	2	2012	Norte de Santander	El Tarra	Cabecera Municipal	Guerrilla-FARC
5	6	2012	Nariño	El Charco	Cabecera Municipal	Guerrilla-FARC

Nota: fuente centro nacional de memoria histórica

Figura 7. Masacres conflicto armado 2005-2012 Departamentos de frontera

7	1	2005	Cesar	Valledupar			Grupos Paramilitares
8	5	2005	La Guajira	Riohacha	IPM Monguí		Grupos Paramilitares
20	7	2005	Putumayo	Puerto Asis	Sitio La Balastrera y Vereda La Cabaña		Grupos Paramilitares
27	7	2005	Putumayo	Puerto Asis	Vereda El Sábalo		Grupos Paramilitares
2	8	2005	Chocó	Quibdó	Sitio Bocas de Naurita		Guerrilla-FARC
15	8	2005	Norte de Santander	Convencion	Sitio El Diviso		Guerrilla-ELN
20	9	2005	La Guajira	Riohacha	Zona Rural		Grupo Armado No Identificado
20	11	2005	Cesar	San Diego	Corregimiento Media Luna		Fuerza Pública-Ejército Nacional
27	11	2005	Chocó	Carmen del Darien	Vereda La Urada		Guerrilla-FARC
4	12	2005	Cesar	Curumani	Corregimiento Santa Isabel-Veredas Lomas Verdes y Nuevo Horizonte		Grupos Paramilitares
2	4	2006	Cesar	Chimichagua			Fuerza Pública-Ejército Nacional
14	6	2006	Nariño	Olaya Herrera	Vereda Uvatá		Grupo Armado No Identificado
9	8	2006	Nariño	Barbacoas	Corregimiento Altaquer		Fuerza Pública-Ejército Nacional
9	8	2006	Nariño	Magui (Payan)	Cabecera Municipal		Fuerza Pública-Grupos Paramilitares
18	6	2007	Nariño	Cumbitara	Corregimientos Damasco y Sidón & Caserio Miguel Nulpi		Guerrilla-FARC
21	6	2007	Putumayo	San Miguel	Vereda Dios Peña		Fuerza Pública-Ejército Nacional
5	7	2007	Cesar	La Jagua de Ibirico	Zona Rural		Fuerza Pública-Ejército Nacional
17	10	2007	Chocó	Istmina	Corregimiento Basurú		Grupos Paramilitares
27	12	2007	Nariño	Leiva	Corregimiento El Palmar		Grupos Paramilitares
8	1	2008	Nariño	Leiva	Zona Rural		Grupos Paramilitares
30	3	2008	Chocó	Medio Atrato	Corregimiento San José del Buey (Alto Buey)		Guerrilla-FARC
3	5	2008	Chocó	Bajo Baudó-Piza	Zona Rural		Grupos Paramilitares
27	6	2008	Nariño	Santa Cruz	IPD El Sande		Guerrilla-FARC
8	11	2008	La Guajira	Maicao	Cabecera Municipal		Grupo Armado No Identificado
4	2	2009	Nariño	Barbacoas	Sitio Rio Bravo		Guerrilla-FARC
18	2	2009	Nariño	Tumaco	IPD La Guayaquina		Grupo Armado No Identificado
19	2	2009	Nariño	Barbacoas	IP Buenavista		Grupos Paramilitares
28	4	2009	Norte de Santander	Ragonvalia	Vereda San José		Guerrilla-ELN
6	5	2009	Nariño	Tumaco	Corregimiento Caunapi		Grupos Paramilitares
26	8	2009	Nariño	Tumaco	Resguardo Indígena Gran Rosario		Grupos Paramilitares
28	10	2009	Nariño	Tumaco	IPD La Guayaquina		Grupos Paramilitares
28	3	2010	Nariño	Policarpa	Zona Rural		Grupos Paramilitares
28	8	2010	Nariño	Tumaco	Corregimiento Bocas de Curay		Grupos Paramilitares
1	10	2010	Nariño	El Charco	Vereda Yanzal		Grupos Paramilitares
4	11	2010	Nariño	Barbacoas	Sitio El Barro		Fuerza Pública-Ejército Nacional
4	11	2010	Norte de Santander	Villa del Rosario			Grupos Paramilitares
7	11	2010	Norte de Santander	Cucuta	Corregimiento Oripaya		Grupos Paramilitares
16	11	2010	Arauca	Saravena			Guerrilla-ELN
11	2	2011	Putumayo	San Miguel	Vereda Dios Peña		Grupos Paramilitares
18	6	2011	Norte de Santander	Villa del Rosario	Cabecera Municipal-Barrio La Esperanza		Grupos Paramilitares
25	6	2011	Nariño	Colón	Corregimiento Villanueva		Grupos Paramilitares
19	6	2012	Nariño	Ricaurte	Corregimiento Altaquer		Guerrilla-FARC
1	7	2012	Nariño	Tumaco	IP Buchely		Guerrilla-FARC

Nota: fuente centro nacional de memoria histórica

Figura 9. Secuestro conflicto armado Nov – Dic, 2012.

11	1	2000	Nariño	Puerres	Cabecera Municipal
11	1	2000	Nariño	Córdoba	Cabecera Municipal
11	1	2000	Nariño	Potosí	Cabecera Municipal
16	1	2000	Vichada	La Primavera	Cabecera Municipal
16	1	2000	Vichada	Santa Rosalía	Cabecera Municipal
25	3	2000	Chocó	Bojayá	Cabecera Municipal
28	5	2000	Nariño	La Cruz	Cabecera Municipal
30	5	2000	La Guajira	Urumita	Cabecera Municipal
21	6	2000	Nariño	La Cruz	Cabecera Municipal
7	7	2000	Arauca	Arauca	Cabecera Municipal
21	8	2000	Arauca	Fortul	Cabecera Municipal
21	8	2000	Nariño	Ricaurte	Cabecera Municipal
29	8	2000	Arauca	Arauquita	Cabecera Municipal
29	8	2000	Arauca	Saravena	Cabecera Municipal
29	8	2000	Nariño	Tangua	Cabecera Municipal
29	8	2000	Nariño	El Tablón	Cabecera Municipal
2	9	2000	La Guajira	Riohacha	Cabecera Municipal
19	9	2000	Nariño	Colón (Genova)	Cabecera Municipal
22	10	2000	Arauca	Tame	Cabecera Municipal
22	10	2000	Arauca	Arauquita	Cabecera Municipal
1	11	2000	Putumayo	Santiago	Cabecera Municipal
18	11	2000	Nariño	Santa Cruz (Guachaves)	Cabecera Municipal
18	11	2000	Nariño	Ancuya	Cabecera Municipal
18	11	2000	Nariño	Samaniego	Cabecera Municipal
18	11	2000	Nariño	Linares	Cabecera Municipal
19	11	2000	Arauca	Saravena	Cabecera Municipal

Nota: fuente centro nacional de memoria histórica

BIBLIOTECA CENTRAL DE LAS FF.MM.
"TOMAS RUEDA VARGAS"
201003402

